

de la diferencia, desde *El rostro mentiroso* se percibe un cierto regreso al culturalismo una vez que su voz poética ha alcanzado un inconfundible perfil distintivo. A fines de los noventa, en los motivos culturales de diversa índole que se vertebran en sus versos, se nota la asunción de un registro literario tan sorprendente como suyo.

José María Balcells

SAAVEDRA FAJARDO, Diego. *Empresa políticas. De emblemas y empresas: aportaciones al estudio de la literatura emblemática en el Siglo de Oro*

El estudio de la literatura española del Siglo de Oro tiene en la emblemática uno de los capítulos más enigmáticos y desconocidos. Sabemos de la existencia de grandes obras que tuvieron amplia difusión en la literatura de su tiempo, como ocurre con las *Empresas políticas* de Saavedra Fajardo, obra de preceptiva política, libro de educación de príncipes, que tuvo en su tiempo muchísima difusión y ediciones que salieron de las prensas más prestigiosas de Europa, como estudié hace ya muchos años¹. Pero es muy cierto que la obra de Saavedra Fajardo había sido estudiada desde los más diversos puntos de vista: como autor literario, como espíritu del barroco, en sus ideas filosóficas, en su teoría política, en sus enfrentamientos a la realidad y a la sociedad de su tiempo. Es muy cierto que la enjundia de las *Empresas* merecía estos tratamientos y el panorama crítico en torno a Saavedra se fue haciendo cada vez más amplio². Pero sucede que las *Empresas* de Saavedra, a diferencia de otros libros de educación de príncipes de la época, fue presentada como una colección de "emblemas" o "empresas" y a este aspecto de la obra de Saavedra se prestó mucha menos atención, quizá porque el conocimiento de la emblemática por parte de los estudiosos de la literatura era limitado, quizá porque se consideró un aspecto muy secundario de la labor de Saavedra, o quizá, incluso, porque se podría suponer que Saavedra tuvo una participación menor en la elaboración de los dibujos que en su libro figuran. Pero tales hechos, sobre todo éste último, son poco probables. Pensemos que las *Empresas* se basan justamente en el desarrollo doctrinal de una serie de principios que antes que nada quedan concentrados en el dibujo y en el lema que cada uno de los capítulos preside. Es decir que el punto de partida es, sin duda, el dibujo en cuestión, el lema y los elementos que coinciden en ese dibujo con su simbolismo, con su significación alegórica que el mismo Saavedra explica detalladamente en el desarrollo del capítulo correspondiente. Esto nos da una idea de la enorme importancia que los dibujos tenían para nuestro autor.

¹ Francisco Javier Díez de Revenga, "La difusión de la obra de Saavedra Fajardo", *Monteagudo*, 72, 1981, pp. 51-54.

² Francisco Javier Díez de Revenga, *Saavedra Fajardo, Cuadernos Bibliográficos*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1977, y Francisco Javier Díez de Revenga, "Juicios dieciochescos sobre Saavedra Fajardo", *Monteagudo*, 56, 1976, pp. 69-82.

Se había dicho que Saavedra no era muy original en la concepción de su dibujos, en la reunión de los elementos que figuran en cada empresa y en la elección de los lemas que tienen todos y cada uno de sus cien emblemas. Error importante porque ahora se ha venido a probar lo equivocados que estaban los que así opinaban.

Y para demostrarlo ha venido a coincidir con la publicación de una excelente edición de las *Empresas Saavedra Fajardo*, que comentaremos a continuación, realizada por la especialista Sagrario López Poza, la salida de imprenta del espléndido volumen titulado *Enciclopedia de emblemas españoles ilustrados*³, del que son autores los Profesores Antonio Bernat Vistarini, de la Universidad de las Islas Baleares, y John T. Cull, del College of Holy Cross, en Worcester, Massachusetts. Se ha contado con la colaboración del jesuita Prof. Edward J. Vodoklys, profesor de Latín del mismo College, y el libro cuenta además con dos prólogos: uno a cargo del Profesor Peter M. Daly, de la Universidad de McGill, en Montreal, Canadá, y de la antes citada Profesora Sagrario López Poza.

La edición se acompaña con un cd-rom que contiene el texto y los grabados y que está formalizado de manera que el usuario navegue sin problemas por procelosos mares de la emblemática, tal como en el volumen figura.

La enciclopedia inventaría por orden alfabético todos y cada uno de los motivos alegóricos que aparecen en todos los libros de emblemas españoles, es decir los libros de emblemas escritos en español, aunque hayan sido publicados fuera de España (es el caso, por ejemplo, de Saavedra Fajardo entre otros varios), añadiendo a éstos la traducción castellana del que es el primer libro de emblemas de la historia: el de Alciato. Así, los autores inventariados son los siguientes: 1549. Andrea Alciato; 1563. Francisco de Monzón; 1565. Francisco de Guzmán; 1574. Antonio de Lorca; 1591. Juan de Horozco Covarrubias; 1598 y 1618. Cristóbal Pérez de Herrera; 1599. Hernando de Soto; 1603. Libro de honras a Doña María de Austria; 1610. Sebastián de Covarrubias Horozco; 1613. Juan Francisco de Villava; 1625. Antonio Pérez; 1627. Alonso Remón; 1632 c.a. Francisco Gómez de la Reguera; 1640. Marco Antonio Ortí; 1642. Andrés Mendo; 1642. Diego Saavedra Fajardo; 1659. Nicolás de la Iglesia; 1666. Pedro Rodríguez de Monforte; 1670. Juan Baños Velasco; 1675. Sebastián Izquierdo; 1677. Juan de Rojas Ausa; 1677 y 1687. Lorenzo Ortiz; 1680. Juan de Borja; 1681. Josep Romaguera; 1682. Juan Francisco Fernández de Heredia; 1682. Francisco Núñez de Cepeda; 1684. Francisco de Zárraga; 1689. Francisco Antonio de Montalvo.

Cada una de las entradas de la enciclopedia se compone de una serie de capítulos que nos van facilitando los datos pertinentes sobre el motivo, su plasmación en un grabado, los datos históricos de que disponemos sobre el mismo, la fuente y los antecedentes. Situados tras el dibujo, reproducido de la edición mejor, los campos en que la enciclopedia queda organizada son los siguientes: 1. Motivos, en el que se alfabetizan los objetos que figuran en los emblemas; 2. Imagen o descripción de la *pictura*; 3. Autor; 4. Lema; 5. Traducción, en el que se da la versión castellana e inglesa del lema

³ Antonio Bernat Vistarini-John T. Cull, *Enciclopedia de emblemas españoles ilustrados*, fuentes clásicas y traducción de los motes de Edward J. Vodoklys, S.J., presentación de Peter M. Daly y Sagrario López Poza, Akal, Madrid, 1999, 952 pp.

latino; 6. Fuente del emblemista: sólo cuando la indica el autor y es segura. 7. Antecedente literario: fuentes posibles además de la facilitada, en su caso, por el emblemista. 8. Subscriptio: el epigrama castellano, y en algunos casos latino, cuando lo hay. 9. Comentario: la *explicatio* o *amplificatio* en prosa, cuando la hay. 9. Claves: las distintas palabras clave o claves temáticas.

El libro se acompaña, igualmente de una variada serie de índices, que nos permiten acceder a cada uno de los emblemas los motivos, lemas, fuentes, claves, autores, obras. Se completa el conjunto con dos glosarios: uno español y otro inglés.

Una valoración global muy positiva merece, por nuestra parte, la enciclopedia en su conjunto y en todas y cada una de sus partes. En primer lugar, en lo que se refiere al conjunto general, hay que destacar el esfuerzo por mostrar visualmente la gran variedad de elementos y motivos que enriqueció este tipo de literatura: el acceso a cada dibujo se hace por los más diversos medios, especificados en cada uno de los capítulos de las entradas; pero este esfuerzo, con ser inmenso, sería inútil si no existiesen los interesantísimos índices y el glosario bilingüe. Este último da idea no sólo de la variedad léxica y de la riqueza y abundancia de los contenidos, sino de la inmensa amplitud cultural y libresca de los autores, ya que en los glosarios se han incluido, como no podía ser de otro modo, los nombres propios.

Un esfuerzo así, que ha sido admirablemente editado, y que se completa con el antes aludido cd-rom, contribuirá, qué duda cabe, a un mejor conocimiento de la literatura emblemática española, una de cuyas obras más significativas pertenece a Diego Saavedra Fajardo, cuyas *Empresas* vuelven a ser editadas coincidiendo, como hemos indicado, con la aparición de la enciclopedia.

La obra maestra del escritor murciano Diego Saavedra Fajardo (1584-1648), titulada *Idea de un príncipe político cristiano representada en cien empresas*, más conocida con el título abreviado de *Empresas políticas*, ha visto tal nueva edición en la colección Letras Hispánicas de Cátedra⁴. El estudio preliminar, la bibliografía y las anotaciones al texto han corrido a cargo de la profesora de la Universidad de La Coruña, Sagrario López Poza, que ha puesto, al servicio del estudio de esta obra de Saavedra, su pericia como estudiosa de la emblemática y de la prosa de ideas del siglo XVII. Desde 1988 no se había llevado a cabo una edición de las *Empresas* (ese año me correspondió hacerla a mí en la colección de Clásicos Universales de Planeta)⁵, y ya era necesario poner al día las numerosas investigaciones que en los últimos años se han llevado a cabo sobre la obra de Saavedra. Era urgente también abordar una anotación sistemática del texto y revisar éste para ponerlo a disposición de los lectores en las mejores condiciones de lectura y de seguridad. Las *Empresas* se imprimieron por primera vez en Munich en 1640 y, tras corregirlas su autor de forma sistemática, en Milán en 1642, edición que tradicionalmente se ha considerado la que Saavedra quiso dejar para la posteridad, y que es la que sigue la autora.

Todas estas labores las ha llevado a cabo López Poza con precisión y, sobre todo, con absoluta dedicación, ya que el trabajo que ella ha realizado se basa en un proceso

⁴ Diego Saavedra Fajardo, *Empresas Políticas*, edición de Sagrario López Poza, Letras Hispánicas, Cátedra, Madrid, 1999, 1077 pp.

⁵ Diego Saavedra Fajardo, *Empresas Políticas*, edición de Francisco Javier Díez de Revenga, Clásicos Universales, Planeta, Barcelona, 1988, 683 pp.

de comprobación muy laborioso que ha ofrecido magníficos resultados, sobre todo porque ha puesto la figura de Saavedra en relación con la compleja cultura del setecientos y lo ha enfrentado a lo que sabemos de los diferentes medios intelectuales y géneros literarios que es posible poner en relación con las *Empresas*.

Tras llevar a cabo un breve perfil biográfico que parte del nacimiento del escritor en Aljezares, un día de 1584, aborda el estudio de la tradición del género literario en que se integra esta obra de Saavedra, especialmente con tres posibilidades: tratados de educación de príncipes; literatura emblemática y discurso político como ensayo. En los tres géneros es nuestro paisano un maestro. En lo que se refiere a la educación de príncipes porque vuelca en su trabajo todos los resortes y secretos de un género que él utiliza para situar la política de la propia época de Felipe IV, de la que Saavedra como diplomático era miembro muy activo. En lo que atañe a la más recordada de las aportaciones saavedranas, la de las empresas, emblemas o dibujos porque se destaca por su originalidad a la hora de concentrar en una imagen plástica, construida por objetos alegóricos, la simbología de cada capítulo; y en lo que corresponde al propio desarrollo de su teoría política porque constituye aplicación de una moral y de un concepto del Estado muy personales.

La autora se detiene en otros aspectos del máximo interés en su estudio preliminar que alcanza las 162 páginas (el volumen total con prólogo y texto ocupa nada menos que 1077 páginas), como son los que se refieren a las *Empresas* como obra literaria: estructura general y estructura de cada uno de los capítulos o empresas, tratamientos de los símbolos, lengua y estilo, lecturas que hizo nuestro escritor, fuentes principales, contenido, presencia del autor en la obra y fortuna editorial de las empresas. Quizá el aspecto más entrañable aportado por Sagrario López es la presencia de la opinión personal del escritor en la obra con sus creencias y sus ingenuidades, con sus pequeñas equivocaciones, con sus elogios a los personajes más admirados, con sus atrevimientos psicológicos, etc. El autor, de carne y hueso, deja sentir su propia forma de pensar en una obra que aparentemente se ofrece como fría y objetiva, llena de sabiduría y enjundia.

Una de las aportaciones más valiosas que esta edición ofrece, es la completísima anotación a pie de página, exhaustiva y detallista hasta extremos merecedores de la máxima valoración. Cada capítulo comienza con la localización de la empresa, comentario de sus motivos, en la línea justamente que hemos citado al referirnos a la *Enciclopedia de emblemas españoles*, aunque López Poza no se limita a ponerlos en relación con la tradición española, sino que sitúa cada emblema en la tradición europea, anotando en cada caso la originalidad de Saavedra, y lo que las empresas saavedrianas deben a sus fuentes europeas. A veces los motivos, no proceden directamente de emblemas, sino de pinturas o dibujos alegóricos conocidos por Saavedra, y anotados en muchos casos por López Poza.

Otras notas se refieren a aspectos de carácter léxico, de carácter histórico (muy enjundioso y nutrido este apartado, lo que nos vuelve a traer la imagen del Saavedra conocedor no sólo de la historia sino de los manejos políticos de las cancillerías europeas de su tiempo) y notas de crítica textual, en las que se lleva a cabo la oportuna comparación de la realidad textual de las diferentes ediciones, con los añadidos y supresiones correspondientes. Y es que la tradición editorial de las *Empresas* es sumamente curiosa, como explica la autora. Saavedra publica una primera edición en Mónaco de Baviera, el actual Munich (Munchen, Alemania) en 1640, pero no queda

contento con el trabajo editorial del impresor, o, lo que es más probable, se arrepiente inmediatamente de muchas de las cosas que dice, y se decide a realizar una segunda edición, la impresa en Milán, en 1642, con numerosas correcciones, traslados de textos y cambios en los dibujos de algunas empresas. La primera edición por tanto no fue seguida por ninguno de los editores, que entendían que la voluntad definitiva de Saavedra estaba representada por la edición segunda, la de 1642, que es la que hemos reproducido, durante tres siglos, todos los editores, y es la que sigue Sagrario López Poza, aunque no renuncia en dar a conocer, por primera vez, las modificaciones operadas por Saavedra. *Mo* será Munich y *Mi* será Milán. Muchas de las notas que acompañan al texto nos revelarán sorpresas que, sin duda, aluden a precauciones sobrevenidas a Saavedra entre la primera y la segunda edición. Como indica López Poza, "todas las ediciones posteriores se han basado en la segunda, y parece sensato reproducir la última voluntad del autor, pero ¿era ése el auténtico Saavedra? La primera edición revela más espontaneidad, menos preocupaciones, y los cambios introducidos en la segunda versión indican que actúa advertido, aleccionado de que puede tener problemas si sigue sus primeras intenciones, si no dosifica convenientemente las fuentes profanas con las sagradas, si no elimina motivos mitológicos de las *picturae*, si no matiza ciertas afirmaciones sobre personajes políticos y lima sus posturas tacitistas que pueden confundirse con "maquiavelistas". Su larga ausencia de España tal vez le hacía desconocedor de por dónde iban aquí los derroteros intelectuales."*

Una edición de este tipo completa definitivamente el panorama del acceso a esta obra en particular, y supone un avance inmenso en lo que se refiere a esa futura edición de las obras completas de Saavedra Fajardo que se hace tan necesaria, como instrumento básico para el conocimiento de un escritor único dentro de nuestro Siglo de Oro, y por supuesto una de las figuras más universales de la época de Felipe IV.

Francisco Javier Díez de Revenga

SANTOS GARGALLO, I: *Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*, Arco Libros, Madrid, (1999) 95 pp.

"De forma más reciente, la situación de España como país de acogida de población inmigrante y los problemas derivados de su integración en la sociedad y en el sistema educativo están contribuyendo a que la enseñanza del español a inmigrantes haga urgente la preparación de profesores especialistas" (pp. 7-8). Tomando como base, entre otras, esta premisa, Isabel Santos escribe esta obra dedicada a reflexionar sobre la enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera y destinada, como ella misma reconoce, tanto a alumnos que aborden en sus estudios cuestiones relacionadas con este ámbito como a profesores que deseen reflexionar sobre su tarea docente.

Pues bien, con la intención de ser clara y precisa y de ofrecer una exposición que invite al lector a reflexionar, la autora divide la obra en cuatro capítulos seguidos de

* Sagrario López Poza, Introducción a *Empresas Políticas*, pp. 135-136.